ACTA NUMERO 19.

SESIÓN DEL DÍA 11 DE FEBRERO DE 1914.

Presidencia del Sr. Dr. Ulises Valdés.

Las fracturas del cuello del fémur.—La celebración del quincuagésimo aniversario de la Academia: aceptación del programa.

El SR. DR. GODOY ALVAREZ, lector reglamentario, presentó su trabajo que versa sobre "Un caso de fractura del cuello del fémur, no consolidada".

DR. CASTAÑEDA.—Encomia al autor por el éxito quirúrgico y terapéutico de su intervención. Debe abordarse, agrega, con decisión el tratamiento moderno de las fracturas, arreglar las incoaptables o viciosamente consolidadas a descubierto, etc., las producidas en el cuello del fémur, que dejan invalidez o dolores, impotencias, y entrar a la categoría de las que reclaman recursos quirúrgicos ulteriores, no practicados entre nosotros por falta de experiencia. El caso del Dr. Godoy Alvarez, tan feliz, anima a imitar su proceder y abre un nuevo capítulo en la práctica de los cirujanos en formación, como el que habla.

DR. GODOY ALVAREZ.—No aconseja la intervención sistemática en tales fracturas; cuando hay enclavamiento del segmento alto consolidan mejor, y en caso de acometida quirúrgica cabe usar clavos o tornillo para fijar las extremidades; si los fragmentos yacen libres, hay que adoptar una técnica más eficaz y sangrienta, como la que hubo de seguir en su caso descrito.

DR. VALDÉS.—Le abunda razón al Dr. Godoy Alvarez al hacer distinciones. Hay cirujanos atrevidos que intervienen demasiado en las fracturas del cuello del fémur; las que se producen con enclavamiento no exigen remedios sangrientos, son tributarias de los aparatos de extensión o de los vendajes enyesados; cita un caso que fué curado con acortamiento mínimo, por medio del aparato de Tillaux. Hay que enderezar y mover a los que llevan apósitos de amovilidad para evitarles las consecuencias pulmonares del decúbito; refiere que un quebrado atendido sin estas precauciones murió de un ataque cerebral quizá de origen embólico. Juzga que en el caso del relator la operación estaba indicada.

Se procedió en seguida a discutir el programa del quincuagenario de la Academia.

Fué aprobado en definitiva que se forme para esta fecha un número especial de la *Gaceta*, que contendrá la reseña de la festividad y los discursos alusivos.

Al considerarse en lo general el dictamen de la Comisión, que propone se verifique una velada literaria y musical en el Anfiteatro de la Escuela N. Preparatoria, en la que hablarán dos oradores en prosa y uno en verso, presidida la ceremonia por los altos funcionarios, el Sr. Monjarás propone y sostiene en varias ocasiones en que hace uso de la palabra, que puesto que se trata de conmemorar la fundación de la Academia, es justo y debido que se brinden homenajes al creador de la Institución, ya sea descubriendo su busto, que se mandarí hacer, su retrato o algo equivalente; pero que no se clvide el tributo que se merece, cualquiera que haya sido su nacionalidad.

DR. CASTAÑEDA.—Cree que no hubo fundador propiamente dicho, sino que fueron varios hombres franceses y mexicanos quienes de consuno idearon y realizaron la obra. Si no consta históricamente que fué uno solo el creador, no cabe la proposición del Dr. Monjarás.

DR. HURTADO.—Opina que considerar y resolver esos asuntos compete a la Comisión de programa.

DR. GODOY ALVAREZ.—La idea que envuelve la proposición del Dr. Monjarás es altruista y noble, pero no se trata, según entiende, de conmemorar un aniversario, sino de celebrar el que haya perdurado por cincuenta años la vida activa de la Academia; según eso el honor lo merecen varias generaciones y no un solo hombre.

DR. VALDÉS.—No pueden separarse en la idea del festival los dos hechos: la fundación y la vida de la Academia. Procurarse un busto del fundador o de los varios iniciadores, es en este momento imposible; sustituirlos por retratos con el mismo objeto, no se acostumbra; más fácil es que se haga alusión a ello en los discursos.

DR. S. GARCÍA.—Es buena la distinción que establece el Dr. Godoy Alvarez; se inclina a creer que debe prevalecer en la festividad la idea de tiempo y duración de la vida académica y no la que conmemora su nacimiento, a la manera de como se celebran las bodas nupciales o profesionales en las que se festeja la supervivencia y no el matrimonio o recepción.

Suficientemente discutida la proposición adicional del Dr. Monjarás, se votó, siendo desaprobada por mayoría. Se continúa la discusión del programa en lo general.

DR. GODOY ALVAREZ.—Quiere que en el número literario especial que propuso el Dr. González Urueña se mencionen los nombres de los socios eminentes y los Presidentes muertos.

DR. HURTADO.—Lo que el Dr. Godoy Alvarez solicita va imbebido en la reseña que se hará de la vida histórica de la Academia.

En seguida se votó y fué aprobado en lo general el Dictamen de la Comisión. Se procedió a su discusión en lo particular. Al tocar el punto relativo al orador oficial que se propone, el Dr. Hurtado pide sea designado para ello, el Dr. Troconis Alcalá, quien es persona idónea y tiene preparación para tratar el tema; agrega que es conveniente se limite el tiempo a los oradores.

En votación económica se aprueba la designación.

Para cubrir el número literario la Comisión propone al Dr. Mendizábal; se toman en consideración otros señores Académicos quedando nombrado en votación por escrutinio secreto el propuesto Dr. G. Mendizábal.

A propósito del orador en verso, se pensó primero en que fuera académico, si era posible, o por lo menos médico; campearon después en la deliberación ideas contrarias; resolviéndose finalmente por votación escrita y secreta que ocupara ese número el poeta Dr. González Martínez.

Se resolvió fueran invitados para presidir la ceremonia el Sr. Presidente de la República y el Sr. Ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes

Estuvieron presentes los DD. Valdés, Monjarás, González Urueña, Loaeza, Carrillo, Godoy Alvarez, Peredo, Cosío, García Samuel, Montañó, Velázquez Uriarte, Bulman, Hurtado y el primer Secretario.